



Reparación del menisco (Técnica artroscópica)



Descripción general

Cada de las articulaciones de su rodilla está protegida por dos cuñas de cartílago, con forma de "c", las cuales actúan como almohadillas. Estas almohadillas se llaman "meniscos". Ciertos movimientos, como girar la rodilla, pueden hacer que un menisco se desgarre. En muchos casos, un menisco desgarrado puede tratarse con cirugía artroscópica.

Preparación

En preparación para el procedimiento, se le aplica anestesia. El cirujano crea una serie de pequeñas aberturas en su piel. Se coloca un artroscopio a través de una de las aberturas. Este es un dispositivo visual, que le permite al cirujano ver el interior de su rodilla. Instrumentos quirúrgicos adicionales se colocan a través de las otras aberturas.

Reparación

El cirujano inspecciona cuidadosamente la articulación de su rodilla. Si se encuentran fragmentos sueltos de tejido, estos se extirpan. El cirujano evalúa su menisco. En muchos casos, un menisco desgarrado puede repararse con suturas y anclajes que lo fijan al hueso. Si su menisco se ha desgarrado mucho, o si el desgarro se produjo en una parte del menisco que no tiene posibilidades de sanar bien, es posible que el cirujano decida extirpar la parte dañada.

Fin del procedimiento y cuidados postoperatorios

Cuando el procedimiento se ha completado, se cierran las aberturas en su piel. Se le vendará la rodilla. Se le controlará durante un tiempo breve antes de ser dado de alta. Su proveedor de atención médica le dará instrucciones para ayudar a su recuperación.

